



Capítulo 6: Explora las posibilidades

Después del.... incidente...

"¿Qué hora es?" preguntó Virgilio.

Había pasado casi una hora desde que la niña había estado tratando de comunicarse con los otros dos... parecía que... bueno, no querían responderle a Ada.

"Son las 10:24", dijo neutralmente, aunque... internamente... ardía con muchos deseos reprimidos que tenía.

Incluyendo el deseo de saltar sobre ese hombre y hacer... cosas...

—Mmm... Me voy entonces —dijo Vergil, poniéndose de pie—. iEspera! Aún no sabes nada sobre...

"¿Y a mí qué más me da? O sea, me estabas siguiendo como un acosador, esos dos aparecerán tarde o temprano", dijo.

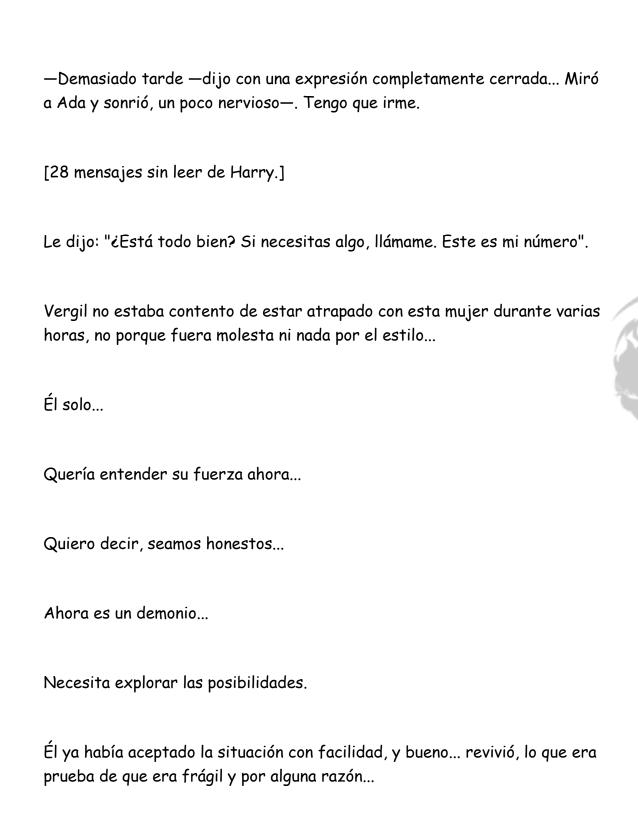
Para Vergil, nada había cambiado; solo tenía un físico más fuerte, y nada más. Para él, era simple.

"i¿Cómo que soy una acosadora?!", gritó furiosa. "Bueno, bueno, aquí nadie es sordo, ¿vale? ¡Caray!", dijo él, estirándose.

"Todavía tengo dos horas y media para volver a la escuela antes de que se den cuenta de que he desaparecido", dijo Vergil, agarrando su teléfono.











Él quería hacerse más fuerte.

Algo pasó esa noche... No podía aceptar morir otra vez tan inútilmente... Y después de casi matar a ese ángel... sintió una sensación placentera...

No era sólo amor y odio, bien y mal; todas sus emociones estaban completamente amplificadas... y una personalidad más fuerte lo estaba tentando...

Esto se notaba cuando tenía pensamientos perversos sobre Ada... La quería para sí mismo... casi irracionalmente.



¿Es el contrato? ¿O estos extraños sentimientos? Era como una lujuria natural que le decía que la poseyera, que la tomara para sí y nunca la soltara... y mataría a cualquiera que la mirara...

'Me estoy convirtiendo en un yandere inconsciente...' murmuró mientras terminaba de darle a Ada su número de teléfono.

—No olvides ser discreto... y por favor... no intentes saltar, correr o hacer movimientos bruscos... aún no conocemos tu fuerza y no puedes controlarla a tu antojo —advirtió Ada y Vergil asintió.

"Haré lo que pueda, querida", dijo con una sonrisa, pero ella... se estremeció al oír esa palabra...





—iNo me llames cariño! —dijo ella enfadada mientras él salía por la puerta—. iHasta luego! —dijo él, cerrando la puerta de su apartamento...

iIrracional! iClaro, es por Katharina! iEsa zorra! iYa lo tenía todo planeado! iPero nos involucró! Y ahora... —Empezó a entrar en pánico, pateando el aire...

iUHHRR! iOdio a esta gente! —rugió mientras agarraba su teléfono—. iVamos, zorra! iContesta enseguida! —Volvió a coger el teléfono y la llamó...

"iContesta!" ordenó, como si el teléfono milagrosamente obedeciera su petición.

"i¿Hola?!" Sorprendentemente, alguien del otro lado respondió...

"iKatharina!", gritó Ada, pero... "Oh, Lady Baal, lo siento... Lady Agares... está siendo castigada...". Alguien al otro lado de la línea respondió...

i¿Alice?! i¿Estás en el mundo humano?! —preguntó Ada, sorprendida... —S-Sí... T-Tenemos algunos problemas que resolver... —respondió la mujer del otro lado, un poco vacilante.

"¿A qué te refieres con eso?", tartamudeó Ada. "La Inquisición... envió un exorcista a la ciudad donde estás... Parece que el Vaticano está ocupado..."

—iN-no bromees! —dijo Ada, levantándose rápidamente—. iAlice, dile a Katharina inmediatamente que su pequeño demonio anda suelto por ahí! dijo Ada, abriendo la puerta rápidamente.







—Por favor, llama a Roxanne y envíala directamente a mi universidad. iDile que es cuestión de vida o muerte! —dijo Ada rápidamente, bajando corriendo las escaleras...

Su apartamento daba directamente a un estacionamiento y a la calle, miró rápidamente a su alrededor...

Buscando a Virgilio, pero...

"¿D-dónde está?", preguntó Ada, mirando a su alrededor frenéticamente...

Si supiera lo que estaba haciendo Vergil...

"iUUUUUHHHHHUUULLLL!" Gritó mientras corría, su velocidad era... impresionante, por decir lo menos.



"¿Esto son como... 200 kilómetros? ¿300?", se preguntó. Por suerte, la zona de Los Ángeles en la que se encontraba era desértica en ese momento, y bueno... quería divertirse un poco...

A medida que corría sus sentidos se agudizaban cada vez más, era como una percepción del área, imagina un GPS donde aparecen los puntos de interés, era exactamente así, pero con cuerpos humanos.





No tenía mucho control sobre cómo se sentía, pero se lo estaba pasando genial...

"Veamos...", dijo, deteniéndose frente a un edificio. Solo tenía dos pisos, pero... Estaba claro que podía hacerlo...

Dobló las rodillas y dio un salto preciso.

El sonido del viento al ser cortado por su cuerpo fue electrizante; el salto fue preciso y llegó a lo alto del edificio...

"Wow", casi se cae, pero afortunadamente mantuvo el equilibrio y finalmente pudo ver la vista... que, bueno, no era tan impresionante, pero desde donde estaba...

"Esto es realmente extraño", dijo, "pero quizá me acostumbre".

Mientras se apoyaba en el borde del edificio, sintió que algo temblaba en su bolsillo... Sí, Vergil recordó agarrar su teléfono.

"¿Hm?" Agarró el teléfono.

[Llamar = Harry]

"¿Hola?" Vergil contestó el teléfono y rápidamente el hombre del otro lado...





"Oye, idiota... ¿Dónde estás?", preguntó con una voz un poco extraña.

"Voy de camino, tuve un problema inesperado". Vergil respondió: "¿Pasó algo?", preguntó.

—Ven pronto... ese entrenador loco... dijo que, si no te encuentra, llamará a tu mamá... Y sabemos cómo es tu mamá. —Harry dijo que... no se llevaba muy bien con la madre de Vergil.

"Mierda...", respondió Vergil, "Dame cinco minutos... No estoy lejos". Respondió: "E-vale... Voy a... 'Oye, ¿dónde está Vergil? ¿Ese cabrón ha fallado otra vez?'". Al otro lado de la línea...

—N-no, señor, está en el baño... Sí, es cierto, diarrea. iSaldrá pronto! iLo juro! —respondió Harry—. iMe voy, venga rápido! —susurró rápidamente y colgó el teléfono.



-Mierda -murmuró Vergil-. Si el Honorable se entera de que me estoy saltando las clases, acabaré hecho paté de sardinas.

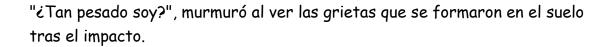
"Dos horas..." "iMaldito sistema inclusivo! iEstoy estudiando ingeniería, no educación física! iY mucho menos un club!", dijo, saltando desde lo alto del edificio.

Cayó desde lo alto del edificio a un pequeño callejón contiguo, haciendo un ruido enorme y rompiendo el hormigón.

Miró al suelo...





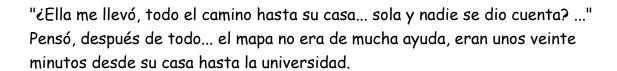


"Ah, a la mierda."

Abandonando el lugar, empezó a caminar rápidamente... No corriendo, por supuesto, estaba dejando una zona desértica para dirigirse a unas calles más transitadas; si corría, sería... bueno, obvio...

Imagínense a un hombre loco corriendo a toda velocidad, todos llamarían inmediatamente a la policía.

"Espera..." Vergil se detuvo inmediatamente.



"Mierda... ella es rápida."

Virgilio murmuró y continuó su camino...

Una lástima que en otro lugar...





Un hombre caminaba por una especie de almacén en la parte trasera de un edificio... "¿Hay un cadáver aquí? ¡Qué hedor a podrido!", murmuró, con las manos en los bolsillos.

Sintió que le temblaba el bolsillo y contestó el teléfono. «Hay más actividad demoníaca; encontramos seis cadáveres hoy», dijo un hombre al otro lado de la línea...

—Vamos, ¿a quién buscamos? —preguntó el hombre con aire disgustado, tocando un cadáver que acababa de encontrar escondido detrás de un contenedor de basura.

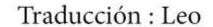
"No hagan mucho ruido... solo comprueben si es obra de demonios...", continuó la llamada. "Estamos en territorio neutral, pero eso no significa que podamos atacar a cualquier demonio. Solo a demonios fugitivos, ¿entienden?"

—Sí, sí, jefe, lo tengo. Pero esto va a ser caro, ¿sabes? Que yo sepa, hay tres Súper Demonios de Clase Especial en la zona.

"No te pelees con la Clase Especial", advirtió la voz al otro lado de la línea...

"Ser exorcista es un rollo", respondió el hombre grosero, escupiendo al cadáver. Inmediatamente, la luz brilló y el cadáver desapareció...

"Purifiqué un cadáver pútrido, humano común, causa de muerte: desmembramiento, hora: alrededor de las dos de la mañana, envío ubicación", dijo.







"Buen trabajo, León." La voz respondió: "Que tengas una buena cacería, amén."

"Amén", dijo, y la llamada terminó.

"Uf... ¿Qué tendremos esta vez? Espero que no sea ninguno de los clanes principales; no quiero arriesgar al Vaticano. Esa zorra sexy probablemente solo busca una excusa para incendiar el palacio del Papa", murmuró mientras observaba la zona. "Bueno, tendré que buscar".

"No me hizo mucha gracia, pero supongo que tendré que echarle un vistazo a la escuela..." dijo, sin ningún entusiasmo.

"Y quememos algunos demonios", dijo, sonriendo mientras se ajustaba el abrigo, lleno de armas blancas y afiladas, listas para hacer carne picada de demonios...

iOye, recuerda usar tus Boletos Dorados y Piedras de Poder para ayudar a que el trabajo alcance nuevas alturas!